

MADRIT ENS ROBA

Entendámonos: las personas físicas y jurídicas pagan impuestos, los territorios no; y si se desvían recursos a través del fisco para el gasto común es para eso: el Procomún. Un territorio no paga impuestos, y sin embargo en él y en los que en ello habitan, se gastan. Si son personas físicas y jurídicas las que cotizan, están erradicadas en algún lugar. Un asalariado en un lugar resulta contablemente asignable a un ingreso tributario de ese territorio, pero una empresa que venda en el conjunto del territorio y en el extranjero, consolida fiscalmente en algún espacio administrativo concreto lo que trasiega por doquier. Ello produce un sesgo contable a favor de la capitalidad y la metropoli, es decir de las grandes urbes políticas y empresariales, primero y las capitales después. En grandes números y para no entumecer el cerebro del improbable lector, los cuatro grandes recaudadores y gastadores son a partes casi iguales Estado, Seguridad Social, Comunidades Autónomas -algo más de su 1/4- y Ayuntamientos -algo menos de su 1/4-. Obviamente al Estado va más dinero del que vuelve, y ahí está: ¿cuánto vuelve?

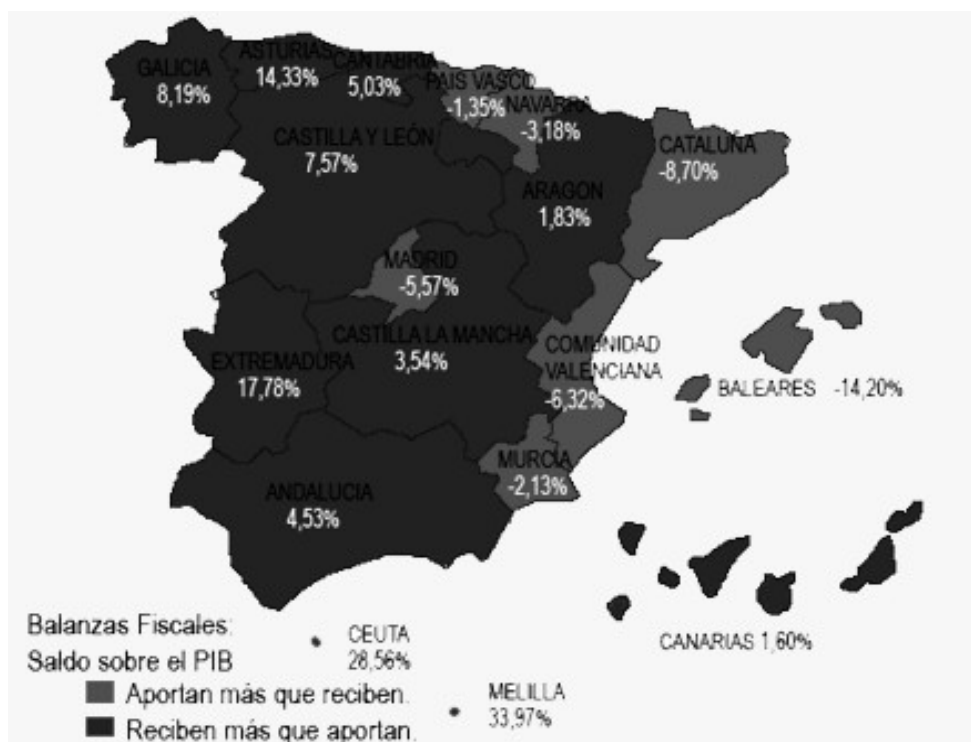
¡Madrid nos roba! Gran frase, consecuencia de profundos estudios de alta contabilidad, realizados por ignorantes reaccionarios. Una persona fiscal, según criterios de supuesta justicia social impuestos y tasas a la SS progresivos a sus ingresos, y proporcionales a su patrimonio y gasto, será acusado de reaccionario si pretende que para equilibrar su balance fiscal reciba prestaciones de las Administraciones Públicas según lo que ha ingresado. Un cardiólogo o un alto directivo deberían tener mejores médicos, colegios, acceso a la justicia, calles, limpieza, seguridad,... en los alrededores de su casa, de su lugar de trabajo, y de sus rutas y ocios preferidos. Pero es progresista que eso no sea así, sino que los columpios los pongan donde hay niños y no donde hay gente que paga impuestos más altos. Así el balance fiscal de un barrio paria de una rica urbe es positivo, y eso es guay, que de reclamar mejores instalaciones, serán tachados por los titulares del derecho de poner etiquetas a los demás de fachas y reaccionarios.

Las CCAA en los que consolidan empresas que operan también en otras CCAA presentan un ingreso tuneado, pero si también hay niños en los barrios ricos y también juegan a los columpios, y supongamos que en algún barrio pijo, por serlo, y aparentarlo aún más por consolidar la actividad económica de los trabajadores que viven en barriadas, se consideran más desatendidos en los servicios públicos que sus trabajadores. ¿Entonces que son? ¿Cutres reaccionarios o modernos progresistas? ¿Por qué ellos tienen que pagar más por ir al cine que los que van al cine de la barriada? Los gastos se pueden calcular territorialmente con mejor criterio contable que los ingresos. ¿Qué tiene el concepto Pueblo que le da más derechos a otros conceptos como Subditos, seguidores de Buda, o residentes en tal o cual urbanización.? ¿Una Lengua, una unidad en el destino universal? ¿Una afrenta histórica a reivindicar? Eso convierte al Pueblo que reclama lo que el barrio pijo de reaccionario en progresista. Curioso e irracional, pero aceptemos pulpo como animal de compañía.

Del ¼ de la Seguridad Social, la cosa se distribuye según renta y población, por lo que a mayor riqueza, la balanza fiscal debe ser más negativa. O eso, o hacer la fiscalidad proporcional a la renta y no subvencionando el sistema. Siguiendo con números gordos, del ¼ de la Administración Central, ¼ se consume en pago de intereses, ¼ en cesiones a entes territoriales, y el resto a presupuesto europeo, real, militar, diplomático, político, judicial,

policía y otros. Estos gastos que no vuelven a los territorios vienen a representar del orden del 15% de los ingresos totales –incluyendo SS-, o lo que en una empresa se llamaría costes fijos. Si así lo consideramos, y repartimos territorialmente los intereses por haber gastado más de lo ingresado, como media a todo españolito Madrid “roba” 1 de cada 10 € de sus impuestos. Aunque es un ladrón que ofrece servicios no solicitados a cambio.

Curioso sistema ese de Justicia Social, que considera que es justo que cuanto mayor salario, progresivamente mayor contribución, pero cuanto mayor consumo, ahorro, beneficios, plusvalías, y patrimonio, proporcionalmente mayor contribución. ¿No sería más justo que la progresividad fuera al revés: para el consumo según derroche, para el patrimonio según acumulación, para las plusvalías según especulación, para los beneficios según la privatización de recursos públicos usados como la educación o la seguridad jurídica?



Pero claro, cada uno barre para casa, y tras ese infame “robo”, según la teoría de ERC, CiU, o autodenominados demócratas dispuestos al diálogo, pero a cumplir la legislación según supuestas afrentas de una instancia superior que es la Voluntad Popular, por ellos mismos expresada, cuyo control de semejantes energúmenos es la mayor conquista social desde el s.XVIII. Veamos quien más roba a los residentes en Baleares, que somos por suerte los que más pagamos, entre otras cosas por consolidar aquí muchos hoteles y viajes de otras partes. Si las matemáticas y conceptos valen para uno, valen para todos. Madrid sale con una ventaja del 10% de gastos fijos, y supera a Barcelona en el Sesgo de Urbe, ingresando por consolidación de personas jurídicas más de lo que produce su territorio: incuantificable, y ambas más que Baleares, Valencia, País Vasco, o Galicia. Sin embargo resulta que Cataluña reparte entre un millón de habitantes más su aportación que Madrid, y tal vez compense éste sesgo entre ellos, pero no con los demás, a los que según sus propias teorías “roban”, al igual que Palma “roba” a Menorca, y Maó a Ciudadela.

La célebre Balanza Fiscal de Baleares es de un menos 14,2%, y ponderando con habitantes y lo anterior, Madrid “nos roba” más de un 12% adicional, en cambio Barcelona y Valencia solo más de un 11%. Sorprendentemente Andalucía “solo nos roba” a cada uno de los baleares algo más de un 13%, como Canarias, pero en cambio Extremadura o Asturias “nos roban” casi un 30%, que es más de lo que nos roba Madrid, que entre pitos y flautas pasa del 20. Todo eso sin contar con que País Vasco y Navarra, al no aportar por el “Cupo Vasco” apenas al 10% de costes fijos “nos roban” como Barcelona y Valencia. Aquí según criterios contables reaccionarios todos nos roban, y Madrid está por la mitad aportando muchos más servicios que los lloricas de uno y otro sabor.

Pues bien, si me siento orgulloso de poder aportar como persona física mucho más de lo que en mi revierte el colectivo que llamáis España, también me siento orgulloso de poder hacer el malabarismo contable de pertenecer y aportar como territorio más de lo que en nosotros revierte, y eso me da derecho a llamar a la cara reaccionarios a los que hacen de la Balanza Fiscal un argumento político hacia los que les conviene, pero no hacia los que “roban”. Queremos una línea aérea para El Prat, pues se la “robamos” a los mallorquines (y de paso la hundimos). ¡No haber sacado el tema imbéciles! Pago más de lo que me revierten y no es por solidaridad, sino por justicia, y a mucha honra. ¡Cuándo paguen más que yo, que me llamen facha –aunque no sepan su significado histórico-, mientras se lo llamo yo: por abrir la boca!

<http://www.bartolo.com.es> <http://www.ecoliberalismo.com>